

La literatura y el alma de Grecia

PEDRO VICUÑA



Sobrela sentado entre las ruinas del teatro de Dionisio bajo la Acrópolis de Atenas

En la Galería Azul de la Biblioteca Nacional se inauguró el día, a las 20 horas, la exposición "Momentos Cumbre de las Letras Griegas en el siglo XX", que es parte del "Mes de Grecia, su cultura y sus tradiciones. La muestra dará a conocer las obras traducidas al castellano de los más importantes escritores griegos contemporáneos, entre ellos los dos premios Nobel que ha tenido Grecia: Sofocles y Elías. Con esta ocasión, el académico Pedro Vicuña escribió para *La Época* el siguiente artículo: "G-

Hablar del fenómeno literario griego de la primera mitad de nuestro siglo, conocido como Generación del Treinta, evidentemente no resulta fácil. Apenas si en nuestro medio literario son conocidos los nombres de los dos poetas más significativos de esa generación: Yorgos Seferis y Odysseas Elías, mucho menos lo es la obra de ellos y aún en grado menor los nombres de los otros conformadores de esa generación y las circunstancias históricas—sociales en que esta comienza a expresarse.

Para entender la real dimensión y el alcance que tuvo esta generación en la conformación de la Grecia del siglo XX, tanto en términos estéticos como de conciencia nacional, será siempre necesario llegar a los albores de la lucha griega por la independencia, por la recuperación de la calidad de Estado libre y soberano que logró perder al helanismo después de haberse disuelto el imperio bizantino. Su importancia también, cuando que prima durante el siglo pasado, en el lento proceso de emancipación de las distintas regiones helénicas, la idea de recuperar aquellos territo-

rios que alguna vez conformaron los márgenes del imperio bizantino en su apogeo, y no solo los márgenes o fronteras territoriales, sino el esplendor de aquel bizancio plasmado durante la cuarta cruzada.

Si pudiéramos afirmar algo con certeza en relación a la conciencia de nación que el griego posee durante el siglo pasado y hasta la campaña del Asia Menor, catastróficamente terminada con la pérdida de Esmirna y otras colonias griegas del Asia Menor y del Mar Negro, tendríamos que decir que la discusión se centra en la definición de una identidad nacional que se va conformando a través de los siglos por escritores que tanto sueñan como ciertos castos poetas griegos tratan de imponer como tal, pasando quizá en la reproducción fiel y casi de nuevo de algunos de aquellos períodos de la historia tres veces milenaria de Grecia que luego sólo evocamos, olvidando aquellos que desgraciadamente hubo de demostrar la fuerza de esta nación del año 1922 y que de alguna manera siempre Odysseas Elías en su pluma de su libro *Papeles Abiertos*, que incluye a continuación: "Ser griego significa sentir y reconocer de una determinada manera, toda más. Es una forma de funcionar que tiene directa relación con el drama de la Sonámbula y de la Luna, que representamos todos nosotros aquí, en este rincón del planeta. Si uno es grande o pequeño, nacido aquí o allá, con voluntades nacional o planetaria, eso es absolutamente una cuestión. Una verdad "congelada" sobre Grecia, por lo que su historia casi la interpreta la oficialidad griega. Otra, también "congelada", es su historia cultural que presentan los europeos. La verdad viva, creo, se encuentra,

también, en su historia, tal cual la descubrimos emergiendo adentro tuyo, desde la experiencia personal y la cual los hechos o los momentos del arte solo y simplemente recuerdan e ilustran.

"Grecia, hace tiempo que he llegado a esta conclusión, es una creación concreta—subjetiva la poca experiencia para ella un símbolo público—cuyo anhelo, el descubrimiento de sus correspondencias en todos los planos, reproduce automáticamente y a cada instante su historia, su naturaleza, su fisiología".

Si he tenido a colación a Odysseas Elías, el "benjamín" de la Generación del Treinta, es porque en este párrafo logra resumir lo que fue el descubrimiento de ese grupo de creadores que nacieron de la fuerza y el dinamismo de una idea preconstituida y predefinida de Grecia que adoleció, siempre, de falta de coherencia, unidad y unidad. Luego de la descomposición que significa el derrumbamiento, en los hechos, de la gran idea de rebautizar una Grecia que existió en el pasado, —derrumbamiento que fue como recorta social el ingreso a territorio griego de cerca de dos millones de refugiados del Asia Menor y del Mar Negro que llegaron con lo puesto al ser que llegan con algo—, y de un "interregno" literario de extremas lamentaciones, apenas en el año 1923, es decir, siete después de la pérdida de Esmirna, el libro de Yorgos Seferis *Strati*, que significa cultura, pero también giro, señalado como la primera publicación de esta generación. Y no es un nombre al azar. Efectivamente se produce un giro en el alma griega que comienza a interiorizarse por la luz, por el mar, por las piedras. Que comienza a interiorizarse en los momentos históricos, no

por ellos en sí, sino para poder descubrir aquellas acciones que los poseído. Que se interioriza por el mar y las piedras no para volver a hacer costumbres clásicas o clásicas sino para entender y asumir la relación del hombre y la piedra dentro del contexto de esa luz, de esa luz vertical, de esa mecánica del claroscuro. Que definitivamente vuelve a descubrir el mar, y volver a descubrir, no para reproducir el poderío marítimo de la Atenas de Pericles, sino para demostrar y revelar aquella evidente relación interior, del griego con el agua del Mediterráneo. Para mostrar, en otras palabras, la mecánica que hace posibles las cosas y no para repetir las cosas sin entenderlas.

La Generación del Treinta representa, es definitiva, y es la expresión de un Renacimiento —si, así con mayúscula— de una concepción del hombre griego como hombre total, como entidad humanista en un continuo proceso de transformación reciproca con su entorno y en una unidad indisoluble del espíritu y el cuerpo. Que vuelve al principio de la palabra que muestra los como para mostrar del caos original, —en este caso concreto, del caos que ha significado una repetición prolongada de siglos que ya de conformado—, que busca en el verbo la mecánica crítica como una forma de conocimiento más allá del bien y el mal. Que entiende al hombre griego unido con un paisaje que lo crea y que a su vez es creado por él. Por último, la Generación del Treinta logra reubicar la unidad y la continuidad del hombre de la Grecia de tres millones, hecho que ha de entender como una conexión a las generaciones que lo siguen.

(El saber es saber y poeta, está el saber en Grecia).

La literatura y el alma de Grecia [artículo] Pedro Vicuña.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vicuña, Pedro, 1956-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La literatura y el alma de Grecia [artículo] Pedro Vicuña. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile